

Apicultores refuerzan alimentación rumbo a la invernada

## Producción de miel disminuyó hasta un 50% esta temporada en la Región

Consecuencias como la pérdida de vegetación, las altas temperaturas y el humo emitido durante incendios forestales han impedido una óptima cosecha de este recurso.

Por Francisca Pacheco Pérez  
 economia@diarielsur.cl

Un complejo periodo de cosecha atraviesan los apicultores de la Región, especialmente quienes ejercen en comunas que han atravesado incendios forestales. Efectos como el humo y la pérdida de vegetación, que constituye una importante fuente de alimentación para las abejas, explican en parte este escenario, que ha reducido la producción hasta en un 50% en comparación con temporadas anteriores.

"También ha habido disminución de los espacios productivos para la apicultura: las grandes superficies en las cuales hubo incendios anteriormente no han sido replantadas, para poder recuperar esas vegetaciones", explicó Camilo Ruiz, presidente de la Asociación Gremial Apiconce, que reúne a 70 socios del sector.

Así las cosas, los productores están enfocados en brindar una correcta alimentación a las colmenas y en prepararlas para enfrentar la temporada invernal, y además sostienen que de haber un alza en la miel será leve, representando cerca de un 10%.

### IMPACTOS EN EL SECTOR

Marcos Núñez, dueño de la cooperativa Api-Núñez, advirtió que la llegada anticipada de los siniestros coincidió con el desarrollo de la cosecha. "Tuvimos que

**10%**  
 es el alza aproximada que podría experimentar eventualmente el precio de la miel. Desde el sector afirman que sería leve.

paralizar de cierta manera las actividades, porque uno trabaja también con elementos de combustión (...). Cuando empezaron los incendios era una fecha clave, en la que los apicultores sacan su miel. Algunos no alcanzaron ni a cosechar", relató.

El presidente de Apiconce incluso constató casos de afectación directa entre sus asociados, en zonas como Tomé, Ránquil y Bulnes. A ello se suma el impacto del humo, que ha sido una de las principales amenazas para las colmenas cercanas. "Se vieron tremendamente afectadas, porque las abejas se desorientan y ya no salen a buscar tanto alimento, eso implica una pérdida de su desarrollo en esta época, que es muy importante", explicó.

Leonardo Guíñez, presidente de la Cooperativa Campesina Apícola Santa Bárbara (COASBA), que agrupa a 47 socios de la comuna y de Los Ángeles, Quilaco y Mulchén, precisó que "aunque esté a cinco o diez kilómetros el hecho de que la temperatura suba

excesivamente producto del fuego es perjudicial; normalmente la temporada melífera está hasta 32°C como máximo, pero el día del incendio llegó hasta 40°C en algunos sectores. Ninguna flor aguante, se deshidrata y no da néctar".

La caída de la producción en el caso de Apiconce y Api-Núñez oscila entre un 30% y un 50% en comparación con la temporada pasada. "Las encuestas que hacemos hablan de que esta ha sido una de las peores temporadas en los últimos siete años y mucho de ello es atribuible a la condición de incendios. Hay colegas que decidieron no cosechar las colmenas para dejar la miel que quedaba para que las abejas sobrevivieran, eso significa una tremenda merma", puntualizó el presidente de Apiconce.

Sin embargo, también han incidido factores como la llegada de nuevos apicultores transhumanes. "Nos pasó que llegaron muchos productores y a veces no respetan los 3 a 4 kilómetros de distancia que debería haber entre uno y otro", señaló Marcos Núñez.

### RESGUARDO PRODUCTIVO

Los representantes del rubro destacan que las afectaciones directas por el fuego han sido menores, debido a la aplicación de medidas preventivas adquiridas por experiencias previas, como la construcción de cortafuegos con maquinarias especializadas, la pa-



El azúcar y la fructosa son parte de las alternativas para reemplazar nutrientes escasos por incendios.

**La paralización de actividades de riesgo y la construcción de cortafuegos anticipados son parte de las medidas ya adquiridas en el rubro.**

ralización de actividades de riesgo—como el uso de ahumador—y el traslado de las colmenas al detectarse un foco activo cercano.

Ahora, los productores están reforzando la alimentación de los ejemplares para lo que será la invernada. Algunas alternativas para reemplazar los nutrientes esenciales implican el uso de fructosa y azúcar como carbohidratos.

"En enero y febrero las colmenas se encuentran con una gran población de abejas, entonces mientras hay más individuos también hay más requerimientos. Lo primordial en esta época es tratar de resguardar los individuos adultos, que se alimentan fundamentalmente de carbohi-

dratos que encuentran de manera natural en la miel. Lo segundo es apoyarlas proteínicamente; de manera natural encuentran proteínas en el polen que recolectan de algunas flores, pero como fueron quemadas hay que buscar sustitutos", detalló Camilo Ruiz.

"Hay que abordar el tema sanitario, nutricional, y siempre tratamos de trabajar fuertemente todo lo que implica la reforestación y tener preparados a los colegas. Muchos van a sacar muy poca miel, entonces apuntamos fuertemente a la diversificación, que el consumido siga teniendo alternativas para utilizar productos de la colmena: polen, propóleo y otros productos", añadió.